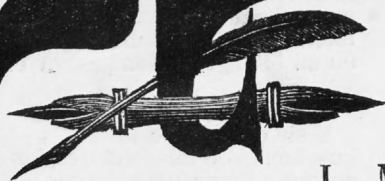


EL DOMINGO



PASATIEMPO SEMANAL ILUSTRADO.

REDACCION.

J. MILLAN ASTRAY.—R. NAVARRO.—J. PUGA.

AÑO I.

Coruña 5 de Junio 1881.

NÚM. 30.

LA GENTE DE PLUMA.—LA IGLESIA.



Vardo del gallego canto,—sus notas al modular—cópian ese dulce encanto,—ese sentimento santo—de la musa popular.

SUMARIO.

TEXTO: De actualidad, por J. M. A.—En la hoja de una cartera, por Vicente Platel.—O Mar, por Francisco María de la Iglesia.—Recuerdos, por J.—Buen día, por Hernan.—Las ferias, por Juan Perez de Guzman.—Flores en una tumba, por Manuel Ramirez.—Epigrama, por Cándido Salinas.—Recortes.

GRABADOS: por R. N.

DE ACTUALIDAD.

Ya llamó á nuestras puertas el verano,
ya el sol mucho calienta,
y ya el bañista se prepara ufano.
La humanidad *sedienta*,
va á Mondariz, á Betulú y Alhama
á Vichy y Carballino,
aguas que gozan merecida fama,
mas yo mi curacion la debo al vino.
Vayan enhorabuena
que lo mismo en la Toja que en Archena,
para salir de apuros
hace falta gastar algunos duros.

* *

Rendiremos tributo
á Acevedo, y á Hilario y á Canuto,
á Real, y á Cerviño
y en fin á los valientes
que tomaron con gusto y con cariño
y aficiones vehementes,
la cuestion que hoy se agita
de que en *María Pita*,
haya unas fiestas de primer cartelito.
Tengo un mortal anhelo
por contemplar como un paletó bobo
la ascension del gran globo,
que al decir de las gentes
llevará los que quedan
de los buenos y antiguos *permanentes*.
Habrá estrellas de fuego
reluciente y hermosa culebrilla,
pero la comision no escuchó un ruego,
y no habrá una *madama*
que es lo que mas el entusiasmo inflama
en la rústica gente,
que contempla vehemente,
aquellos movimientos,
que al pueblo dan gratísimos momentos.
Habrá iluminaciones
en jardines, paseos y cantones,
del pobre los afames
se verán mitigados
con algunas pesetas y con panes,
Así han de ser honrados
los nombres de los héroes que en un día
fueron la gloria de la patria mia.

* *

Aguirre, Arche, Beltran y otros señores
que *practican* primores,
en violines, violones y pianos
vienen á esta ciudad. ¡Vaya unas manos!
las de estos caballeros;
van á ser los primeros
que den á conocer aquí en Galicia
la música que causa la delicia,
de las gentes de *chic* é inteligentes.
Esos astros lucientes,
que se llaman Mendelson y Rosini,
Mozart, Meyerber, y Gounoud y Bellini,
van á ser celebrados,
y sus inspiraciones aplaudidas,
que sus nombres insignes respetados,
vivirán para siempre en la memoria,
en medio de los cánticos de gloria.

* *

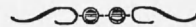
No se que novedades
se pregonan por campos y ciudades,
se habla en estos momentos
del cambio de ayuntamientos,
de un caso no previsto
en que un hombre muy listo

por políticas redes fué cojido,
y en fin que ha dimitido,
un importante cargo. Aquí en España
tanto como la ley, vale la maña,
y toda la política se estriba
en atizar el que se encuentra arriba,
y aguantar con trabajo
el infeliz que ha de *serrar* de abajo,
mas con pesar profundo,
como buen español hoy lo confieso
mientras exista el mundo,
en mi hidalga nacion pasará eso.

* *

Y sin otros noticias
que hagan de mis lectores las delicias,
porque es muy poco ameno,
hablar del Inspector y del Sereno,
cuestion harto importante
terrible, palpitante,
que hizo subir la bolsa un dos por ciento,
aquí acabo mi cuento,
que se niega á seguir la pluma mia
conque buena salud y hasta otro día.

J. M. A.



EN LA HOJA DE UNA CARTERA.

EL PRIMERO DE MES.

Los que prestan sus servicios al Estado tienen al mes un día, que debiera ser el mas feliz de todos ellos, y es sin embargo el mas desgraciado.

El día primero se cobra; el día primero hay dinero fresco; el día primero es esperado con ansia por una legion de ingleses que se aprestan para una vigorosa embestida; el día primero es el resumen de un mes de esperanzas.

Con que satisfaccion se miran esas rodajas, por las cuales conseguimos el pan, el vestido, el tabaco y demás menudencias; necesidades y vicios, todo cuanto es indispensable y cuanto es un lujo; un lujo que ha llegado á ser una necesidad, para satisfacer nuestra vanidad y darnos humos de grandes, sin advertir que la verdadera grandeza del hombre es saber vencer caprichos necios y acomodarse á las circunstancias.

Estas reflexiones son hechas en la noche del 31.

¡La paga! he aquí el fruto de un mes; los deseos de 30 días.

Lo confieso con dolor, el día peor que tiene cualquier hijo de vecino, es el día primero.

Con el dinero delante, entra su distribucion; se cuenta; se recuenta; se duda del milagro de los peces y los panes, y se acaba por romper un cuadernillo de papel, lleno de números, en la firme persuasion de que las matemáticas no sirven para nada.

Casa, lavandera, tabaco, café, sastre, etc., etc... no es posible; los gastos son mayores que los ingresos; se han hecho unos cuantos ingleses y caminamos al caos.

Sirva una escena de un día primero de afirmacion á lo dicho.

Sobre una mesa de pintado pino, cuenta un individuo sus capitales; total 28 duros, es una suposicion.

En un papel escribe... GASTOS: casa, 15; lavandera, 2; tabaco, 2; café, debo en el café 4 duros, soy un tonto, apenas manejo las fichas del dominó, su ruido me produce dolor de cabeza, pero ¿qué hacer? ¿he de estar toda la tarde mirando las

molduras del cielo raso? dos cenas que debo á F..., 1; otros gastos, 2; sastré, 5...

—¡José! ¡José!

—Señorito.

—Coje el revólver... monta el percutor... haz el favor de pegarme un tiro.

—Pero, señorito!...

—Pégame un tiro; si, es necesario salir de este atolladero; á grandes males, grandes remedios; pégame un tiro.

—Esta carta...

—Rómpela, sé lo que dice... un compromiso... mis necesidades... siento tener que molestar á V... aquel piquillo etc., etc. No vuelvas á tomar ninguna carta; á todo el que venga que no estoy en casa, que no volveré nunca, que me he marchado al Congo y me han devorado los salvajes, cualquier cosa, porque yo no puedo mas.

—Perdone V. mi atrevimiento; ¿cómo se arreglan los casados, que con igual paga, mantienen, visitan, calzan, á su mujer, á los niños...

—Basta; no lo sé.

—Y fuman, y van al café, y alternan, y tienen un duro para una ocasion.

—En ese último punto, somos dos polos opuestos, porque yo tambien tengo, no una, sino muchas ocasiones... lo que me faltan son los duros que para ellas necesito.

—Porque no se cuida V. mas que de hoy, cada dia que pasa aumentan...

—¿Quiéres callar? no me gusta que nadie me de consejos, lo que necesito no es eso... es mucho atrevimiento el tuyo, y el de todo el mundo; pierdo la paciencia con tanto consejero que me vuelven tarumba, sin conseguir sacarme de esta situacion. Dáme el almuerzo.

¡Dia primero!

Maldito almanaque, no me insultarás mas presentándome esa fecha desgraciada, rompo tu hoja y estoy á dos ¡ay!... no, tampoco; me convenia estar á quince, término medio; dia feliz, en el que solo se piensa en hacer un inglés!

Si algun dia saben VV. que me he muerto, y si tienen VV. curiosidad por conocer qué enfermedad ó accidente fué mi verdugo, miren antes si es dia primero y si lo es, no hay que preguntar mi mal, me habré muerto por dar un mal rato á mis ingleses.

Por la cópia,
VICENTE PLATÉL.

—•••—
O MAR.

I.

¡Zóa, Mar, fúnga, balbordéa, brúa,
N' arrelles teu furor, érguet' ás nubes,
Fáy a terra tremer, barcos e penas
C-as tuas gortexas de demonio engule!
C-a rabia q' aferventas no teu seo
Érgue esas mangas d' asalgados fumes,
Tua íria sin par non teña termo,
C-os teus tronidos ceu e chau aturde.

Decrárate martelo soberano
Contra canto duréz teña e valume.
C-o teu constante denté prôe, rôel...
Canto enriba de tí a endústria junte...
Cañós, balas, madeiras, hosos, teas...
Nada teu ventre comellon repune.
Enfónchate, orgulécete, arroállate;
Pro cantas máis areas en tí junte

Máis material serán con que dar corpo
Ás veiras que desfás c-os teus rempuxes.

Dentro do corpo teu vai outra forza
Juntand' o que ti mós—pro non destrues.
Ela refreará tua puxanza

Pra q' a soberba contr' o ceu n' atufes.

Ela c-o limo e sal das venas tuas

Os corpos juntará qu' irado tundes,

Facendo novos seres, terras novas

Da masa levedada no teu buche.

Da Terra n' hás de fár cera e pabio:

Erguela ti verás vales e cumes;

Q' a madre Natureza farturabre

Só vive pra criar: e hastra do fume

E dos seres manidos e invisibles

Fai os menistros do seu trono ilustre.

Ti non eres nomáis que forza bruta,

Palanca remexente que rexurdes

Por q' o ár te manea atropelante

Ó son d' ese calor que baixa ou sube.

Ti eres un cabalo sin concenza,

Touro que forzas misteriosas junguen,

Fera doente q' arroutada trabas

Cando ch' atizan os centráes lumes,

Pro sujeita ó poder da intelixenza.

De Dios semello d' inmortal relume,

Qu' irá brillando sobre ti decote

Por que a verdade pol o mundo cruce.

Non t' envanezas pois, Mar, pára quedo,

Non loites briarrial nin testarrudes.

Pois nunca has de ter máis soya unha gota

Ora t' abales; ergas ou debruces;

E por guindar n-a terra outro delubio

O brillo das estrelas hoxe enfusques.

Canto lles dás, che dan sin perder solbo

Rios e fontes, brétemas e nubes

Sin minuir a vida ese tesouro

Con que dotado dend' o empezo fuches.

As pelras e diamantes do teu seo,

A prata e ouro que nas penas lues,

As vidas dos mortás que cego solbes,

Por hén que te retorzas e marmules

E raches tua lingua contr' as pedras,

E máis ventosas contr' o chau apuntes;

Non ch' han de dar un grau de máis potencia

Ang' os sigros pra tí suas horas junten.

Cálmate, calma pois, non sexas tolo,

Vist' o teu manto d' anacrado azure,

Non adiques máis túmbalos á morte,

Nin t' asolace lostregar d' axufre;

Pois abundan no chau os simiterios

Sin que fallen as vágoas en ningures.

Non sexas estrumento da disgracia;

Door no noso peito n' acugules;

Déixa paso ós mortás. Cáma tuas írias,

Fúnda tua grória en ver que contribues

Ó pran do Dios criador que se compace

En juntar teus confis c-as suas luces.

¡Das edás que ti viches ir rolando

N' esa liña spiral q' o ceu ensume

Lograches ti matar o pensamento

Por máis que baduóu teu ruxe-ruxe?...

¡Poideches ti arredar q' o Vello Mundo

Ó Novo dese ciencias e costumes?...

¡Consiguich' afogar o sagro alento

Dos inmortás Colon, Gama e Vespuce,

E q' ay albree da Cruz verta esperanzas

Do alto Chimborazo aló no cume,

Nin que Garay e Fúlthon t' enfreasén,

Nin q' as ideas por teu seo crucen,

Coma por antr' as venas do cerebro

Q' altos imperios érguen e confunden

E fan q' o chau hispan e filipiño

Antre duas auroras se saúden,

E sintan as Antillas seus sospiros

E n' unha mesma aspirazon se junten?...

¡Non e non, longo Mar! De cote escravo

Serás do sprito human; si, non-o dudes!

Méntres q' o sprito mande na materia

Ora durmas en paz, ora t' atufes;

Franco paso darás á humanidade:

Con q' así ¡pára quedo, e dúrme, dúrme!

FRANCISCO MARÍA DE LA IGLESIA.

Frebeiro de 1881.

FRASESE



UN BUEN SUGETO.

CHAS.



UN MAL SUGETO.

RECUERDOS.

Las fiestas en honor de Calderon han terminado ya.

Los Alcaldes de París, Roma, Lisboa, Zalamea, y otros de menor categoría, han regresado á sus respectivos *ayuntamientos*, y la inmensa pléyade de sábios, industriales, paletos y demás gente ordinaria, refieren en estos momentos en sus pueblos, todo lo maravilloso que han presenciado.

La cosa ha estado bien segun me escribe un amigo mio, músico de cazadores de Arapiles, y uno de los que mas han contribuido al éxito de la fiesta, puesto que estuvo soplando el saxofon siete dias consecutivos.

La gente de provincia hizo su agosto, como siempre.

Gozaron los provincianos de todo lo mucho que ofrecia Madrid en tan solemnes momentos.

Obtuvieron *billetes de libre circulacion*, espeditos para poder transitar por la calle de Alcalá, durante la procesion cívica, por 20 reales, precio exíguo, si se considera lo necesario de la papeleta; disfrutaron de hospedajes baratísimos, en donde por 80 reales les daban sopa de... yerba, cocido... con garbanzos y chuletas... de segunda intencion; nada les ha faltado y no guardan malos recuerdos de aquel mare-magnum llamado Madrid.

Los hubo, sin embargo desgraciados entre los extranjeros.

El Alcalde de París, pongo por caso, fué víctima de un ratero, que le robó el reloj, pero el Alcalde de Madrid, D. Pepe Abascal, que á liberal no le gana nadie, pero á rumboso tampoco, le propinó un *montre* de tres mil francos, por mas que el del jefe de la *Comune* no valiera mas que doscientos ochenta aproximadamente.

Gentes hubo algo atrasadas de estómago, que asistieron á veintidos banquetes en el término de cuarenta y ocho horas, motivo por el cual se vió en terribles apuros la casa Borrel y Miquel, por haberse agotado en breves instantes el citrato de magnesia.

Aquello debió de ser el mismísimo cielo.

Qué suntuosidad, qué magnificencia, qué todo en fin.

Qué carrozas se presentaron en la procesion, qué discursos se pronunciaron en las academias.

Todo por Calderon.

Los arquitectos celebraron un congreso, recordando los conocimientos escepcionales del gran poeta, como hombre *arquitectónico*.

Los médicos *dosimétricos*, (algunos creerán que son médicos de dos metros de altura, no, son los partidarios del Doctor Burgrave,) celebraron á Calderon, como uno de los hombres que primero aplicaron los alcaloides.

Los fabricantes de chocolate, hicieron pastillas con el busto de Calderon.

Los comerciantes de ultramarinos vendian garbanzos de Calderon, y los bodegueros vendieron el legítimo vino, que tomaba D. Pedro, despues de la comida.

A Galicia tambien le tocó en suerte alguna cosa.

Entre las víctimas, digo, entre los parientes de Calderon, figuraba un muy amigo nuestro, el Señor Marqués de Algarade Gres, *Calderon de la*

Barca, sin mistificacion alguna, que bien á pesar suyo concurrió á la procesion entre los escogidos. No sabemos si el Sr. Fontecha y Fuennegra figuró entre aquellos.

La familia del finado, puede vanagloriarse.

Recorre toda la gerarquía judicial desde el Excmo. Sr. Presidente del Tribunal Supremo, hasta un modesto alguacil del Juzgado de la Latina.

¡Y qué numerosa ha llegado á ser estos dias, tan apreciable familia!

¡Misterios!!!

En fin la cosa se ha hecho como correspondia al nombre de nuestro pueblo, y no podemos quejarnos de nada.

Los que estuvimos desde lejos mirando con los ojos de la envidia á los afortunados que pisaron la Puerta del Sol, solo nos queda la esperanza de poder concurrir muy en breve al aniversario de Cervantes, ó los que vivan once años, podrán tambien asistir á otro centenario, que ya proyectan los partidarios de los grandes hombres, al de Colon.

J.

BUEN DIA.

ANACREÓNTICA.

Por el San Antonio fuimos á la feria mozos y muchachas ganosos de fiesta.

Danzas y jolgorio tuvimos con ellas, hasta ser la hora para la merienda.

De un ameno prado en la fresca yerba, con blancos manteles, hicimos la mesa.

Quiso la fortuna que junto á Gabriela fuese mi asiento ¡fué dicha completa!

Se comió sin tasa y el vino que alegra corrió á borbotones desde la bodega;

de allí á las tinajas, que, estando repletas, del chupar de botas se quedaron secas,

y de allí á los lábios que aprisa trasiegan, entre broma y jácara, vasos á docenas.

Y al llegar la noche con sus mil estrellas y su sombra, grata si place á mi dueña,

del poder de Baco fué la concurrencia para el de Cupido que todo lo enreda,

y por lo intrincado de la umbrosa selva nos fuimos perdiendo nosotros tras ellas.

Cabe una espesura topé con Grabiela, y asuntos tratamos de toda conciencia;

y aunque se santigüen, y aunque no me crean, en aquel negocio no hubimos querella;

y cuando escuchamos,
 más tarde, la queda,
 juntitos volvimos
 para nuestra aldea;
 llevéla á su casa
 y al cerrar la puerta,
 desde los dinteles,
 así me habló tierna
 —¡Dime, Periquillo,
 por lo que más quieras;
 dime, por tu vida!
 ¿cuándo habrá otra fèria?—

HERNAN.

LAS FÉRIAS.

I.

Como cada mortal tiene su fiesta anual en el aniversario del santo de su nombre ó en el de su natalicio, el *Rastro* de Madrid goza cada año de su *Páscoa*. Esta festividad se llama *la fèria*, y dura desde poco despues de mediado Setiembre hasta poco despues de mediado Octubre; esto es, todo un mes.

Esta fèria se distingue de todas las demás que hay en el mundo, porque sólo se compone de juguetes para los niños, frutas, y libros y trastos viejos. En cambio su popularidad en la villa que fué coronada del oso y el madroño, es sólo comparable á la solemnidad de San Isidro.

Para llenar las tiendas y cajones que se improvisan por todo el paseo y la avenida de Atocha, el *Rastro* se viste de *rigoroso guiñapo*, como diría Eduardo Inza, y se presenta al espectáculo de las gentes, casi, casi despojado de aquella amable franqueza de que hacen gala los domingos en su histórico lugar de la bajada de los curtidores.

El hierro viejo, los pedacitos de cristal, la lujosa trapería de todas edades, los pedazos ahumados de muebles ante-históricos ó prehistóricos, aquella abigarrada exposicion suntuaria y vestuaria de todos los tiempos conocidos y desconocidos de la historia, no se encuentra en *las fèrias de Madrid*. A ella pasan, sin embargo, los cuadros al óleo de los peores aprendices y cultivadores del arte, ensalzados con la adjudicacion graciosa á los pinceles de Ticiano y de Murillo, los retazos de cintería y las bibliotecas selectas para envolver cominos; las industrias de Pastrana y de Alcorcon ocupan el lugar de las de Sévres; y el consorcio de la naturaleza y el arte unido se verifica, alternando entre estas vulgaridades de la industria, banastas repletas de azufaias y acerolas, cestas de uvas y capachos henchidos del rico melocoton aragonés.

II.

Las fèrias de Madrid tienen, no obstante, su encanto incomparable. Las fèrias de Madrid suelen ser las últimas Páscoas de Cupido.

Entendámones.

La mujer en Madrid, vive en perpétua fèria, y en perpétua exposicion. ¿Qué sería de su porvenir sin estas continuas ocasiones de exhibicion y holgura? ¿Qué sería de ella en la recatada vida de los pueblitos pequeños de provincia?

El teatro es una fèria, donde cada palco ofrece un ramillete de beldades á la aficion de los devotos de San José. Los paseos de verano, fèria; fèria los de invierno; fèria las reuniones íntimas y

las de etiqueta, y hasta la devocion suele ser motivo de fèria para la aparente virtud y la incitante hermosura. La mujer no se viste, ni se calza, ni se adorna, ni pasea, ni se baña, ni reza, ni se recrea, ni hace nada, sin presentarse provocativa al hombre, diciendo tácitamente: ¿Qué le parezco á usted?

III.

En las estaciones del amor, el órden sucesivo de las impresiones y de los hechos es el siguiente:

El primer movimiento de la perpétua fèria de Cupido, comienza con el primer movimiento de la naturaleza, que despierta tras la pesada señoencia del invierno: en la primavera.

Las flores abren sus cálices, deslumbran con sus colores, y derraman el lujo de sus perfumes; las mariposas cópian en sus alas los matices de flores, vagan inconstantes en todas direcciones, como los ojos de las niñas de 15 años, sin intencion y sin fijeza, buscándolo todo, teniéndolo todo y no parándose en nada; tienen las aves que ya conocen el misterio del amor; se aclaran las fuentes... y, basta de idilio.

La mujer pasa de crisálida á mariposa, decapullo á flor, y se viste de largo. ¿Qué vergüenza dejar de enseñar el pié, y qué vergüenza enseñarlo! ¡Qué tiranía modera los fáciles movimientos de los juegos pasados, y qué resistencia la del talle que se revela á entrar en el duro cautiverio de la gravedad, elegante, perdiendo la esbelta soltura de la libertad infantil! ¡Qué horrible sujetar las expansiones del alma cándida al despotismo de la seriedad, de la conveniencia y del pudor!

La primavera es la fèria de Cupido, es el primer aprendizaje del amor: nada cuaja y todo se saborea. Todo enseña y nada se medita. La experiencia se abre camino por el mismo discurso de las cosas. Esta fèria no tiene atractivos, y aún se disfruta en las mañanas del Retiro, con aros, volantes, cuatro esquinas y otros juegos que dan la mano á la mujer con la niña. Se huye del que dice palabras ligeras como si fueran ofensas, y se le mira con simpatías á hurtadillas y cuando él no lo vea.

IV.

Lo que en primavera se incubaba, se desarrolla en verano. La fèria de la mujer tiene en Madrid para esta ocasion agradables mañanas en el Parque y noches deliciosa en el Prado: nada diré de los circos, de los teatros y de los conciertos.

La mujer-flor está en todo el esplendor de la edad y de su hermosura, en la agitacion inexcusable del deseo, y todavia conserva algunas ráfagas de espontaneidad.

El amor que en Mayo se insinuaba pudoroso y arrancando virginales carmines á las mejillas, llena ya el alma de una fruicion celestial. El hombre que no sabe usar de este lenguaje es insípido, y el que no se declara, tonto. El talento de la mujer está en sostener las pasiones que se la tributan en un hábil ten-con-ten; porque como son muchas necesita elegir, y para elegir es preciso muy buen tacto. Los paseos de verano y sus dulces galanteos no sirven más á la mujer discreta que de recibir adoracion, profundizar almas y pesar y medir: la eleccion se reserva para las entradas de otoño.

V.

Con Setiembre se inician las lluvias autumnales, heraldos del invierno. Los paseos espiran, las ferias se concluyen, y entónces el Rastro se traslada al paseo de Atocha para ofrecer á los amantes el pretexto que necesitan.

Es la época de errar ó quitar el banco: hay que decidirse. Los amores incipientes del estío ahora se confirman para entrar en el largo trabajo del invierno, ó ahora se desvanecen para volver á la libertad de la eleccion.

Los que en Agosto se enamoran y en Setiembre se rinden mútuos juramentos de fidelidad y amor, en Diciembre se casan, y feria hecha.

Los que en Julio escuchan de unos lábios purpuros un *¡qué galante es usted!* y en Agosto *¡es usted muy fino!* y en las ferias *¡qué cosas tiene usted!* ya puede despedirse con viento fresco; que amenazan calabazas del invierno en un *¡yo no he pensado en eso!*

VI.

Hay una clase de gentes para quien las ferias de Madrid son verdaderas ferias. Llevan pocas cintas y arrastran el percal como las duquesas la seda. Cuando el amante llega al paseo de Atocha despues de anochecido, porque hasta esa hora no concluyó el trabajo del dia, arrima á su adorado tormento al primer puesto de frutas: llena un pañolón de nueces y garbanzos, acerolas y melocotones, y picando uno y otro lado del costal, se obsequian sin fantasía y diciéndose dos mil finezas, á la manera que describe Trueba en sus cantares:

—¿Se aceta, princesa mia,
una cañita?

—Se aceta,
por venir de güenas manos,

se realiza despues un idilio, que ni los de Tonnyson con ser tan célebres.

Estas son en resúmen todas las ferias de Madrid.

JUAN PEREZ DE GUZMAN.

EPIGRAMA.

Conrado no acostumbrado
á calzoncillos, ganó
en el juego, y los compró
y uno puso de contado.
Mas luego tuvo Conrado...
(si sabré como decillo)
un natural apurillo;
y en esta tribulacion,
al deponer el calzon
olvidó su calzoncillo.

CÁNDIDO SALINAS.

FLORES EN UNA TUMBA.

SONETO.

Estos botones de oro y nieve flores,
Brillantes de esplendor y de hermosura,
Que esmaltó rica Flora en la natura,
Revelan como fueron mis amores.

Un breve dia lucen los primores,
Pues nacen con la llama del sol pura
Y mueren en la ciega noche oscura,
Sin galas sin matiz y sin olores.

Tal así te figuro ¡oh cara esposa!
El cielo te formo con el hechizo
Del fragante jazmin albo y risueño.

Mas cual aquesta flor pura y preciosa,
Veloz el mismo cielo te deshizo
y esta triste verdad no es vano sueño.

MANUEL RAMIREZ.

RECORTES.

A la terminacion del Certámen Literario celebrado por el Instituto de la Coruña en honor de Calderon, varios redactores de periódicos felicitaron telegráficamente al Sr. D. Nicolás Taboada Fernandez, autor de la oda que obtuvo el primer premio; dicho señor ha contestado desde Madrid lo siguiente:

«Sres. Millan Astray, Acevedo y Perez Pprto, redactores de EL DOMINGO, Noroeste y Telégrama.

Coruña.

Mis queridos compañeros: Acabo de recibir un telegrama que por el correo me remiten desde Vigo, en el cual me felicitan ustedes por mi composicion poética laureada en el Certámen de ese Instituto.

Con toda la efusion de mi alma agradezco á ustedes su felicitacion, en lo muchísimo que para mi vale y créanme que no encuentro frases que puedan revelarles la satisfaccion que su telegrama me produce y la profunda gratitud que me inspira la cortesía de ustedes y su prueba de afecto hácia mí, á la cual quisiera corresponder algun dia.

Si algo significa mi amistad y si de algo valen mis servicios á ustedes se los ofrezco incondicionalmente con el testimonio siempre de mi reconocimiento y con las seguridades de que soy su afectísimo y atento Q. B. S. M.

Nicolás Taboada Fernandez

Madrid 30 Mayo 1881.

La redaccion de EL DOMINGO agradece muy mucho las cariñosas frases del Sr. Taboada, y le desea con toda el alma que vuelva pronto en nuevas justas literarias á conquistar el laurel de los vencedores.

* * *

El conocido escritor D. Arturo Vazquez Nuñez, ha publicado un curioso é interesante librito titulado *Guía del viajero en Orense y su provincia*.

Es una utilísima relacion de todo lo notable que encierra tan bella provincia, y se ocupa de su topografía, estadística, historia, arqueología, Bellas Artes, agricultura, industria, establecimientos de enseñanza y de beneficencia, establecimientos balnearios, guia civil, judicial, eclesiástica y militar, sociedades, fondas, casinos, fondas de ferro-carriles, diligencias, etc., etc., en finde todo cuanto puede ser de alguna utilidad. Es imprescindible para el viajero que visite la provincia, y utilísima para todos los que tengan interés en conocer con minuciosidad la histórica ciudad del Miño y su provincia.

Felicitemos á su autor deseando que obtenga todo el éxito que merece su interesante trabajo.

* * *

La sociedad Liceo Brigantino celebra hoy una velada artística, la cual llamará mucho la atencion por lo variado del programa, que es el siguiente:

- 1.º Sinfonía por la seccion de música.
- 2.º La comedia nueva, en un acto y en prosa de D. Antonio Echevarria, titulada:

LAS CONSECUENCIAS!..

- 3.º Entusiastas Sócios del Liceo, discípulos del Gimnasio Pontanari, ejecutarán diferentes

EJERCICIOS GIMNÁSTICOS.

- 4.º El monólogo cómico original y en verso de D. Vicente Platél, estrenado en Madrid, que lleva por título:

COMO LA CIGARRA.

- 5.º Por los mismos discípulos de Pontanaria

UN ASALTO Á FLORETE Y SABLE.

Si en este ejercicio nuevo—escuela italiana—trascurridos diez minutos, no se tocasen los contendientes, se dará por terminado.

- 6.º La divertida comedia en un acto y en prosa de D. Manuel Vicente de Noguerras, nominada:

ROBO DOMÉSTICO.

A las ocho y media.

IMPRESA DE PUGA.—1881.